

Retroalimentación educativa: una tarea esencial para el aprendizaje

KAREN NÚÑEZ

Académica de la Facultad de Educación, UDLA

La retroalimentación es un intercambio de información entre el docente y el estudiante, destinada a mejorar el aprendizaje. Esta ha sido definida como la información que entrega el académico o académica sobre la brecha existente entre el desempeño actual del alumno y el deseado, vale decir, la meta u objetivo de aprendizaje.

Diversos autores han señalado que para que esta sea efectiva, debe poseer una serie de características, entre ellas una descripción clara, estructurada y detallada de los errores de los estudiantes, esto quiere decir que el profesor debe entregar información relevante y útil, centrándose en el desempeño y no en la persona. Es muy importante que se comuniquen las fortalezas,

así como los aspectos a mejorar, para así guiar al estudiante hacia una mejora continua. Además, debe ser dialógica, permitiendo la interacción y el intercambio de ideas de forma sistemática, de modo que se constituya como parte integral del proceso educativo y no en una actividad aislada.

Un buen proceso de retroalimentación coloca al estudiante como protagonista de su aprendizaje, ya que es él o ella quien debe entender el logro obtenido, conocer el desempeño esperado y saber hacia dónde dirigirse. En la práctica, esto significa que deben recibir retroalimentación que no solo les indique qué hicieron mal, sino que también les proporcione una guía clara sobre cómo mejorar. En este sentido, el feedback

debe ser específico y orientado a los objetivos de aprendizaje, ayudándolos a conectar sus esfuerzos actuales con los resultados deseados para luego trabajar en ellos.

Es importante mencionar que la retroalimentación no solo contribuye desde una dimensión cognitiva al aprendizaje, sino que también tiene una arista emocional. Esto favorece la actividad mental constructiva de los estudiantes al reestructurar su sistema cognitivo y cambiar las relaciones entre los conocimientos adquiridos, solo así habrá una mejor valoración del propio trabajo. La retroalimentación es un componente vital del proceso educativo que, cuando se realiza adecuadamente, puede transformar la experiencia de aprendizaje.